



ISAAC RUBIO

Rosina Gómez-Baeza y Benjamin Weil, ayer, en la presentación de «Historias cinéticas», con una imagen del vídeo «Media Primers», de 1971, al fondo.

Rosina Gómez-Baeza: «"Universo vídeo" muestra la preeminencia de la imagen»

La directora de Laboral presenta «Historias cinéticas», la primera de las exposiciones gijonesas de este año sobre medio siglo de videoarte

J. L. ARGÜELLES

Su pudiéramos hacer un reportaje futurista, género desacreditado por razones evidentes entre los lectores de periódicos, imaginaríamos los altos y blancos paredones del interior de Laboral Centro de Arte dentro de dos o tres siglos. Y en su grata penumbra, a algunos visitantes que escuchan el murmullo electrónico de unos televisores viejísimos, restos del remoto pasado de la primera revolución tecnológica. Curiosos, con los mismos ojos de asombro que hoy clavamos en las paredes de Altamira o Lascaux para descifrar la potencia visual de bisontes y cérvidos, ven las imágenes que fluyen de obsoletas pantallas de finales del segundo milenio.

Tratan de entender el remoto pasado, los antecedentes de un mundo —el suyo— en el que arte y tecnología avanzada vienen a ser ya casi lo mismo. Pues bien, ahora que está a punto de cumplirse medio siglo del nacimiento del videoarte, una manifestación cultural estrictamente contemporánea, Laboral Centro de Arte ha empezado a mostrar y reunir las pistas de un proceso revolucionario que bien pudiera proseguir tal y como anticipamos en las primeras líneas de esta información.

De ahí «Universo vídeo», una ambiciosa propuesta que permitirá, a través de tres exposiciones en Laboral, acercarse, repasar o investigar la evolución del videoarte des-

de sus inicios, a principios de los años sesenta, hasta ahora mismo. «Propone miradas y muestra la preeminencia de la imagen audiovisual en la cultura contemporánea», aseguró ayer Rosina Gómez-Baeza, directora de Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, en la inauguración de «Historias cinéticas», abierta hasta el próximo 4 de abril. Completarán el ciclo, que se alargará hasta el próximo mes de octubre, «Move en Asia» e «Historias fugaces», que ofrecerán un panorama del videoarte en los países asiáticos y latinoamericanos, respectivamente.

La directora de Laboral tuvo un agradecimiento especial para la comisaria de «Historias cinéticas»,

Lori Zippay, directora del Electronic Arts Intermix (EAI), fundado en Nueva York en 1971 y uno de los archivos más importantes del mundo de videoarte. La exposición ofrece diez piezas (dos por cada una de las últimas cinco décadas) de vídeo monocanal con las que podemos trazar la evolución y el contexto, siempre desde la perspectiva estadounidense, de esta manifestación de los nuevos medios. Gómez-Baeza explicó, por otra parte, algunos de los detalles del nuevo canal de TV de Laboral. Benjamin Weil, comisario jefe del Centro de Arte, reflexionó sobre el videoarte como «mirada crítica» y subrayó que las exposiciones son también una investigación histórica.



Nerea Vázquez.

Nerea Vázquez presenta hoy su espectáculo de canción española «Alma de fuego»

J. L. A.

La joven artista gijonesa Nerea Vázquez prosigue su particular apuesta por la canción española. La cantante, que a los 8 años acudía puntualmente a las clases de canto de la escolanía de Enrique Montes, presenta hoy en la sala Acapulco, a partir de las veinte horas, su espectáculo «Alma de fuego», con el que, al modo de los musicales, cuenta una historia hilvanando canciones con referencias comunes.

Para este espectáculo, Nerea Vázquez, que con 10 años ya participó como modelo en el programa de TV que entonces conducía María Teresa Campos, se ha rodeado de músicos como Emilio de Benito o Janoy Casanova.

La vocación artística de esta gijonesa viene de lejos. Con tan sólo 12 años ya se subió a un escenario para cantar. Ha actuado en teatros como el Jovellanos o el Prendes, en Candás, así como en el anfiteatro Julio Iglesias de Benidorm. También ha participado en diversos programas de televisiones locales.

Los matices de Enrique Gambarte

El fotógrafo cántabro, de amplia y diversa formación, expone en la galería Mediadvanced parte de su trabajo «Sensaciones»

J. L. A.

Toda buena fotografía contiene siempre una o muchas historias contadas o tan sólo sugeridas en el momento único de la imagen. Es una lección que tiene bien aprendida Enrique Gambarte, un fotógrafo que ha irrumpido con fuerza a base de unos trabajos en los que, más allá del diálogo fecundo del blanco y el negro, siempre encontramos los muchos matices de quien sabe ver y captar, a través del instante, los complejos matices de la vida, incluidos los de sus tramas urbanas.

La galería Mediadvanced expone desde el pasado martes, y hasta el próximo día 15, una muestra muy representativa de Enrique Gambarte, de quien destaca, por ejemplo, su serie «Sensaciones», donde el espectador puede verificar

ese dialéctico lenguaje de las luces y las sombras, de los volúmenes y sus geometrías, de lo que vemos y, también, del enigma que parece proponer cada fotografía.

El artista es santanderino, de 1977. Llega a la gijonesa galería Mediadvanced tras años de un particular aprendizaje desde que decidió que sería fotógrafo, cuando tenía apenas 20 años. Sus primeras incursiones en la fotografía derivan de su dedicación al diseño gráfico, su actividad profesional en Barcelona a finales de los años noventa. De vuelta a Santander, su ciudad natal, frecuentó el taller de Talo Berraza, considerado como uno de los pioneros españoles en la fotografía del mundo del surf.

Tras pasar de la cámara analógica a la digital, ha contado que su

primer reportaje surgió a la vuelta de un viaje a Nueva York. Es, entonces, cuando opta por la fotografía profesional, expresión que compagina con la docencia y el diseño gráfico. También se acerca a la lomografía, disciplina fotográfica (el primer congreso internacional se celebró en 1997 en Madrid) cuyas características técnicas dan como resultado unas fotos singulares, envueltas siempre en un peculiar halo consecuencia de la saturación de colores o del viñeteado. Una de las fotos de Gambarte fue seleccionada, por ejemplo, para el «Diana World Tour». Tuvo un regreso a la fotografía analógica y su trabajo actual se basa en el formato medio. Ha colaborado con varios proyectos vinculados con su ciudad y participado en numerosas muestras.



ENRIQUE GAMBARTE

Una obra de la colección «Sensaciones».